

Ofensiva

Frente de Teruel

Sector Sur

Jueves, 3 de junio de 1937

Núm. 162

A pesar de las repugnantes agresiones fascistas y de la tolerancia suicida de los Países democráticos, España está decidida a defender por encima de todo su independencia

La indignación producida en todos los sectores de España republicana, por los actos criminales del fascismo extranjero, es enorme. Los pechos españoles vibran hoy de coraje. Una oleada de odio y de asco hacia bárbaros lacayos de Mussolini e Hitler, asesinos de nuestros hermanos y destructores de nuestra hermosa tierra, en las ámbitos de la Patria, en clamoreo de justicia.

El Gobierno, asistido de la totalidad de los españoles unidos en el sólo anhelo de aniquilar a los canallas extranjeros, ha elevado al mundo entero su voz de protesta. Ya no caben disimulos ni buenas palabras. Hemos llegado al trance decisivo en el trágico y vergonzoso proceso de la No Intervención. Las Potencias democráticas, en ya cual es su deber urgente en el camino de la dignidad. España—con ayuda o sin ella— está decidida a los últimos heroísmos y sacrificios para salvar de las pezuñas fascistas su integridad territorial.

Al bombardeo de Almería, al hundimiento de los buques «Ciudad de Barcelona» y «Granada», España responderá, fortaleciendo su disciplina y su bravura, renovando sus juramentos de victoria, aumentando, si cabe, su lucha hacia los invasores.

Jamás en nuestra historia lograron los aventureros y asesinos dominarnos por el terror ni pisar nuestro suelo. Hoy el fascismo internacional morderá también el polvo del fracaso, porque España y la República son invencibles e inmortales.

¡Viva España. ¡Viva su independencia. ¡Viva la República!

Al bombardeo de Almería ha respondido el Ejército Republicano, avanzando treinta kilómetros en el sector de la sierra.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro concurso

Los militares españoles nunca comprendieron el estado social que estaba el pueblo

Y fué en la fecha 18 de julio cuando estos militares se levantaron contra él, triste fecha por la sangre que estamos derramando, por otra parte por que, con esta revolución y esta guerra estamos haciendo sucumbir con nuestras armas en la mano a los enemigos de nuestra causa.

Fué, camaradas, una intentona completamente idiota, en justa correspondencia con la idiotéz de los militares, reaccionarios únicamente inteligentes en bebidas, en juego y en casas de prostitutas, pero absolutamente ajenos a las funciones sociales que incubaban la revolución que intentaban hacer abortar. En justa correspondencia con la idiotéz de los políticos traidores y los millonarios que les ayudaban.

Ellos creyeron fácil triunfar, hacernos tragar aceite de ricino, ensañarse ferozmente en nuestros cadáveres e implantar un régimen de terror y de esclavitud propicio a la explotación más inicua del proletariado, en beneficio de una burguesía de la que, a través de la alta banca, eran los militares humildes y entusiastas servidores de su complicidad con los curas y los frailes traidores al pueblo.

Pero toda la reacción del país se lanzó a la loca aventura sin contar con que el estado prerrevolucionario que cargaba la atmósfera era el signo precursor de una tempestad que los había de aniquilar.

Ante su amenaza, preñada de errores, reaccionó el pueblo español de una manera verdaderamente ejemplar. El día siguiente a la intentona, tras de ser vencidas sus fuerzas perfectamente preparadas para la lucha por el pueblo indefenso pero lleno de coraje y de virilidad. Ellos solo contaban con cuatro señoritos, con los curas y frailes trabucaires, con siete generales sin honor y sin vergüenza y con las fuerzas organizadas del país confiadas por éste entre sus manos para su defensa que combaten a regañadientes y únicamente obligados por la violenta coacción de la amenaza de los códigos salvajes y de las pistolas y los sables de los oficiales y jefes.

Al día siguiente de la intentona estaban derrotados, pero los dioses ciegan a quienes quieren perder, y ellos intentaron suicidamente continuar la aventura haciéndonos inconscientemente el juego a los revolucionarios, aunque obligándonos contra los dictados de nuestra conciencia a hacer una guerra que reputamos de

inicia y salvaje, como todas las guerras.

Pero ellos nos llevaron a ella y nos encontraron con un pueblo sin armas con que defenderse, pero este pueblo estaba lleno de fervor y entusiasmo, como lo demostró en los primeros meses de nuestra guerra que tenía caracteres civiles y como lo ha demostrado y sigue demostrando ahora cuando la guerra tiene carácter de independencia por la descarada invasión de las tropas alemanas e italianas enviadas por los verdugos del proletariado mundial, al ver que los fascistas españoles están completamente fracasados ante el vigoroso empuje de nuestro Ejército.

Carta abierta a los dirigentes de Partidos y Organizaciones obreras

Camaradas: Con pena y al mismo tiempo con indignación, he leído en la prensa los sucesos desarrollados en Cataluña. En estos graves momentos por que estamos atravesando, no es comprensible para los que estamos luchando con las armas en la mano, como no han sido evitados estos sucesos, tan deprimentes para nuestra moral, por quienes debíais y podíais hacerlo.

Es vergonzoso ver las luchas que se desarrollan en la retaguardia entre algunos Partidos y Organizaciones. Mientras vosotros habláis y habláis de unión, sin llegar nunca a ella, los jóvenes os damos el ejemplo desde las trincheras. Jóvenes socialistas unificados, anarquistas, republicanos, comunistas, socialistas, y sin partido, luchamos fuertemente unidos hacia el mismo fin: aplastar por completo al fascismo y liberar a nuestra Patria del yugo extranjero.

En cambio vosotros, desde la dirección de Partidos y Organizaciones, enfrascados en campañas y polémicas, habéis dejado que el fascismo penetra sigilosamente en nuestras propias filas, que creara conflictos y que con sus voces «revolucionarias» sean los que se opongan a la tan deseada unión.

Pensad por un momento, qué ocurriría si los que estamos luchando en los frentes imitáramos vuestra conducta. Seguramente que con la desunión de los combatientes, no tardaríamos en ser vencidos. Una ola de terror se desencadenaría sobre el suelo de España y el fascismo internacional tendría una presa más para ensayar sus siniestros instintos.

Es hora de que dándonos cuenta de los planes del fascismo en la retaguardia, rectifiquéis vuestra conducta, laborando en pro de nuestro triunfo y exterminando inexorablemente a los provocadores.

Esta es la voluntad firme y decidida de millares y millares de antifascistas, que en un día no muy lejano, os pedirán cuenta de vuestra conducta.

Esperando que meditéis estas mal hilvanadas líneas, quedo vuestro y de la causa antifascista.

SANTIAGO MIRA LLAGO

Soldado de la 1ª Compañía del primer Bon. de la 57 Brigada Mixta, destinado en el periódico de la misma, OFENSIVA

Igual que las tropas de Alemania e Italia han visto que es imposible conquistar a España por las armas como así lo demuestran sendas derrotas inflingidas a los alemanes en el Jarama y a los italianos en Guadalupe y hoy en Bilbao, el cual se ha hecho inexpugnable ante los ejércitos extranjeros que viéndose incapaces para conquistarlo por tierra se dedican a ametrallar pueblos indefensos alejados del frente, creyendo que con eso van a resquebrajar nuestra moral combativa, cuando lo que hacen es enardecernos más, entusiasmarnos más, porque con esa clase de crímenes que cometen en las poblaciones civiles demuestran claramente día por día, que son más incapaces para ganar la guerra a un pueblo que está dispuesto a luchar hasta la última gota de su sangre.

JOSE ARANDA CATALAN

Delegado Político de la primera

Compañía del Batallón de

Ametralladoras de Valencia

Mayo de 1937.

¡SALUD, CAMARADAS DE "OFENSIVA", SALUD!

Pesaba ya sobre mi conciencia el haber escrito estas pocas y, por supuesto, mal hilvanadas letras, des- que, en uno de los anteriores nú- meros, saludábais a los nuevos sol- dos del Ejército de nuestra querida pública y nos presentábais a los compañeros que, de antes de nuestra incorporación, encuadrados en las gloriosas Brigadas, venían deteniend- y derrotando a la podredumbre se alzó en armas contra el Go- rno legítimo, con la vana preten- de volver a los bárbaros tiempos que mantenían a la clase trabaja- ra con cadenas; y, como justo co- n de su «patriotismo» entregan nuestra España al fascismo inter- nacional.

No era sólo mi deseo el que me ve a escribir estas cuartillas, jus- re reconocerlo, es el sentir de to- los camaradas que unidos hemos ido a estas tierras, todos manche- que con la llaneza del suelo en hemos nacido y la franqueza que es peculiar, os correspondemos un caluroso saludo antifascista: ¡Salud, camaradas combatientes, salud!

Aquí estamos instruyéndonos en tácticas militares para unirnos guidamente a vosotros, aquí nos encontramos con alegría y tranquili- esperando la voz de mando que ene nuestra unión. Alegres por- sabemos que, con vosotros, nos rá la honra de haber derrotado almente al fascismo internacional, los invasores de nuestro suelo, esto que su derrota es cercana, y equilos porque, unidos a vosotros emos nos habéis de tratar como a manos y, en la práctica, habéis de completar nuestra instrucción, contri- biendo con vuestros consejos a que gamos dignos soldados del Ejérci- Popular, no por nuestro sentimien- antifascista y amor a la causa, que lo llevamos en nuestro interior, por la competencia y táctica mi- nistrada.

Qué más puede contener esta obli- ta respuesta... Anotemos por el miento la seguridad de que nuestro razón marcha al compás del vues- con sensaciones alegres y amar- —pues de todo tiene la guerra— nos consideramos sensitivamen- gual a vosotros y que esperamosecer que así lo creais. No puede otra cosa. Mientras vosotros, en mayoría hombres de gran arrojo, primer día de la sublevación acu- is con la primer arma que encon- ais a mano, fusil o escopeta, y a es sin armas, para contener la nión allí donde aparecía, nos- os, trabajadores todos cual vos- os, bien del campo o de la oficina, la fábrica o de la escuela, pero

todos trabajadores, hemos estado atendiendo la producción y la econo- mía del país en todo aquello que nos exigía el engranaje de la máquina del Estado, pero siempre viviendo por y para la causa antifascista. Ahora que se nos ha creído más necesarios aquí, ved donde nos encontramos.

Acatemos la disciplina

Camaradas antifascistas: Vosotros sabéis, que toda la clase trabajadora del mundo, está en favor de nuestro Gobierno, legalmente constituido por el pueblo.

Ellos saben que sus hermanos los españoles, están jugándose su inde- pendencia por la libertad del pueblo español, y precisamente por ello son muchos los países que se están sacri- ficando para que el pueblo español no padezca en lo más mínimo, man- dándonos todo lo que sus sacrificios les produce.

¿Cómo es posible que habiendo países que se sacrifican tanto por nuestra libertad, haya siguiera un solo hombre que pueda dudar de nuestro Gobierno?

Es absurdo que aún existan algu- nos que dicen que para ganar la gue- rra, no es necesario implantar una disciplina férrea.

Camaradas, yo os digo que sin

PALABRAS DE UN SOLDADO

Compañeros de la retaguardia y de la vanguardia: Daros cuenta de la importancia que tiene la situación que atraviesa el proletariado español y que en nosotros consiste el progre- so del mundo entero. Acordaos de la opresión capitalista pasada y presen- te. Dejemos las pequeñeces; trabajemos para ganar la guerra, que ahora estamos a tiempo.

Y tengamos presente que por en- cima de todo está ganar la guerra. Luego nosotros antifascistas que lu- chamos en la línea de fuego, sabre- mos aprovechar nuestra labor para que nuestros hijos no tengan que verter su sangre para esos comer- ciantes humanos.

Debe de desistir la explotación del hombre por el hombre. No puede de- sistir la explotación mientras exista capital.

El egoísmo monetario conduce a la humanidad a pasiones e injus- ticias.

El hombre debe vivir en sociedad porque por sí solo no podría vivir en la vida cultural y cómoda en que vi- vimos.

Y, terminando, permitidme que desde aquí, salude también a los ca- maradas que por no estar en edad dentro de los llamamientos a filas, quedan en el campo, talleres, fábricas y oficinas, cuidando, como antes nos- otros, de que nada falte al frente ni a nuestros queridos familiares.

¡Salud, camaradas! Todo para la causa.

GABRIEL FRIAS

Encuadrado reciente- mente en la 57 Brigada Mixta, tercer Batallón

Mayo, 1937.

disciplina es imposible el triunfo.

Ahí tenemos la prueba, en un combate realizado en tierras de Gua- dalajara, las tropas del «duce» retro- cedieron 21 kilómetro. Creeis voso- tros, si no hubiese sido por la disci- plina que ellos tienen hubiesen aguantado tan prolongada carrera? Pues bien, ya que nuestra disciplina no semeja a la de ellos y tenemos suficientes medios para implantar- nosla nosotros mismos, no perdamos el tiempo tontamente, aprovechemos cada minuto, estudiando y haciendo todo ejercicio posible para desarrollar nuestros músculos, y en un momento dado, demostrar al invasor que somos más fuertes que ellos que vamos con la verdad, y de ese modo, seremos invencibles.

FAUSTINO GARLJO

Soldado

de la 1.ª Comp. del 2.º Bon. 57 Brigada Mixta

Debe alcanzar cada compañero cuantos gustos tenga por mediación de su trabajo, sin perjuicio a los de- más semejantes.

Basta ya de salvajismos, latroci- nios y maldades de moros, requetés, italianos y alemanes.

Todos contra este pueblo obrero tirando metralla van, pues contra este pueblo honrado la tumba se encon- trarán.

Viva Rusia, viva España leal y viva la libertad.

Adelante soldados, a luchar con ilusión y con los puños en alto para vencer la sublevación.

No temáis a la metralla de la ca- nolla fascista, vale más morir de pie que vivir de rodillas.

La juventud española dará ejem- plo al mundo entero, que no quiere tiranía, traidores ni usureros, quere- mos la vida humana que proteja al mundo obrero.

MIGUEL SANAHUJA

1.ª comp. del 2.º bñ. de la 57 Brigada Mixta

MALAGA, GUERNICA, ALMERIA

TODO MENOS OLVIDAR

Toda España es sangre y llaga. Se pierde en los horizontes cardinales la inmensidad del dolor español. Ni aldeúca, ni ciudad, incólume. Monte y tierra baja mudos de tristeza infinita. Terror, inquietud, desolación y muerte por el ámbito total de Iberia.

Esa es la obra de unos malvados sin honor y sin raíz hispana en los sentimientos, que pretendieron imponer su despotismo ancestral sobre el pueblo español. Fuera, sin embargo, suya exclusivamente la infausta obra, y de la bestia humana prisionera de la razón saldría acaso un sentido admirativo de fiereza.

La salvaje impudicia de Nerón ocupa lugar en la historia junto al humanismo estoico de Séneca. A través de las edades sepultadas en el polvo del Foro, la barbarie del Circo y del incendio de Roma, conmueven aun una extraña vena morbosa de satisfacción patriótica entre los descendientes de Rómulo y Remo. La grandeza era tanta, que sobre las ruinas calcinadas por manos romanas, otras manos, romanas también, alzarían orgullosas, nuevos poderíos. El Coloseo es la imagen turística, al cabo de los siglos, de una teoría brutalmente anormal; pero la amasaron con sus propios cerebros, nublados de vicios, los indígenas imperiales.

Más allá del tiempo en la proyección histórica de los terribles acontecimientos que crucifican hoy a España, ¿qué teoría puede forjar la parcialidad facciosa? ¿Qué ruinas sobrevivirán en pie para el encasillado turístico del año 2937?

Ni siquiera fueron sus manos fraticidas las que consumaron el martirologio horrendo de España. Por no tener, no tienen los generales traidores ni la grandeza repulsiva de los monstruosos asesinos de la historia. Cobardes hasta en su crimen, guían el brazo sanguinario a la entraña misma de la patria para que hurgue y ahonde la herida en la que ellos se revuelcan temblorosos de pánico intentando ahogar con sangre cualquier debilidad de la conciencia.

En la suma alucinante de ciudades masacradas por el sádico placer de exterminio que es el único fundamento del fascismo internacional, Málaga, Guernica y Almería invocan por sobre todas las cosas un juramento a los españoles: No olvidar jamás.

Un día, cercano o lejano—que eso no importa, porque el propósito decidido de no olvidar se transmitirá de generación en generación—, el pueblo español será dueño absoluto de sus destinos. Será fuerte. Será poderoso, y la tierra sagrada de España habrá dejado de pertenecer al juego inhumano de las diplomacias internacionales. Sus fronteras, todas, sin excepción, impondrán el respeto a las tierras y a los mares que la circundan. Seguirá renunciando a la guerra como instrumento de política; pero, ¡ah!, su poderío militar impuesto por la traición interior y la deslealtad exterior, mantendrá incólumes, intangibles, los derechos que ahora le pisotean al verla sangrando, angus-

tiada y desvalida. España será grande, fuerte, poderosa e invencible, porque así saldrá edificada, parida por el pueblo con su sangre y con su sacrificio. Y entonces...

Madrid, Irún, Guernica, Málaga, Almería, ciudades y aldeúcas todas de esta patria nuestra que nos duele en el cogollo del corazón: vuestro nombre volverá a sonar en la historia del mundo como prueba de que el pueblo español sabe no olvidar.

Una moral nueva; un Estado nuevo; un espíritu nuevo alumbrarán la victoria del pueblo. Nuestros hijos serán formados por la gran revolución de Iberia. Y en sus almas habrá sitio para todas las ternuras; pero también para el odio y para el recuerdo de su patria martirizada, vilipendiada y escarnizada cuando sólo podían defenderla contra inmensos poderíos de mar, de tierra y de aire, el heroísmo inerme y sacrificio consciente de sus brazos mejores.

Victoria, revolución, paz, todo. Todo menos olvidar.

¡Maldición! ¡Cien veces maldición sobre los que olviden!...

ASI DEBEMOS SER, CAMARADA

En el breve tiempo que yo me encuentro en esta, he visto claramente el poco respeto que algunos de los compañeros les tienen a los campesinos.

Hace unos días, el camarada X, lo vi descender de la carrerera hacia el campo cultivado, le vi coger unos ajos con mucha alegría, pero yo al tiempo que los cogía le llame la atención diciéndole: ¿oye camarada, no comprendes que para haber cultivado estos ajos el camarada campesino le ha costado muchas sudores? ¿no comprendes que si no se le respeta, en vez de tomar simpatía por nosotros, tomará odio? ¿por qué no se le tiene respeto a nuestro compañero que fué explotado junto a nosotros por la sociedad capitalista? ¿o es que no recuerdas los martirios que junto a ellos hemos sufrido?

Nuestra misión es de respetarles los frutos y ayudarles en los ratos que tengamos de ocio, ayudemóles, y verás que satisfecho y alegre se queda, ayudemóles a limpiar el trigo que tienen sin limpiar por causa de estallar la guerra criminal provocada por el fascismo durante la trilla. Aquí me corto las palabras y contestó.

—Camarada, luego de haber oído tus buenos consejos que me has dado

para ayudar a nuestro compañero campesino, he comprendido que he hecho un error, pero no es tanto, tenlo por seguro que no volveré a perjudicar a nuestro hermano el campesino, al contrario, le ayudaré a cultivar sus tierras, y al mismo tiempo, le comentaré nuestra vida pasada, y le haré comprender que su fruto le será respetado, porque razón es el que lo trabaje que se lo coma, y además que el fruto de su trabajo puede ser necesario para sostener nuestro Ejército republicano.

Así camarada, estrecha tu mano con la mía en honor a nuestro respeto. Así nos debemos de portar con nuestro hermano campesino, si así nos portamos, llegará día que el Gobierno necesitará el fruto de sus tierras y lo entregará con mucha satisfacción por ver el campesino que es para sus compañeros que le han ayudado y respetado.

Salud y República.

FERMIN MARTINEZ

Delegado Político de la Compañía de Ametralladoras de la 57 Brigada Miyta

Mayo de 1937.